

## Proceso de reconstrucción del PS

# La reunión de Caracas

Fernando Latapiat

En los primeros días de junio se realizó en Caracas una reunión de sectores socialistas en la perspectiva de la unidad y reconstrucción del Partido Socialista. Asistieron, del interior, tres representantes del Comité de Enlace Permanente en nombre de los cuatro sectores que lo constituyen (CNR, PS secretario general Simón, Humanismo Socialista y MAS-USOPO-MR). Además, estuvieron presentes los ex secretarios generales Aniceto Rodríguez y Carlos Altamirano; Raúl Ampuero no asistió por razones de salud, pero envió una carta política en la cual señaló sus criterios. Por último, concurrieron algunos invitados especiales, entre ellos, Simón, secretario del PS surgido en el XXIV congreso.

Realizada en el marco de la conmemoración de los 50 años de la República Socialista, la reunión constituyó un lugar de encuentro y diálogo entre socialistas y proyectó un camino en la lucha por la unidad y la reconstrucción partidaria. Sus discusiones fueron del más alto interés y sus recomendaciones serios pasos hacia la consecución de dicho objetivo, abiertos a la participación de otros sectores socialistas.

Hubo consenso en que el proceso de reconstrucción del Partido Socialista supone, ante todo, la precisión de su marco teórico-político, constituido por la creación que en este ámbito ha realizado el conjunto de sus militantes a través de una ejecutoria que se prolonga por casi medio siglo.

### Marco teórico-político

Este marco comprende algunas definiciones fundamentales, que el documento final desarrolla en su contexto y no aisladamente, señalando, en primer lugar, que el Partido Socialista asume el marxismo como un pensamiento crí-

tico, en constante discusión y enriquecimiento, capaz de renovarse y ofrecer soluciones a los problemas inéditos que presenta la siempre cambiante realidad nacional y mundial.

Reconoce en seguida que, revistiendo la lucha por el socialismo un carácter universal, su posición autónoma en

Cállate puta cállate puta le gritaron a la mujer que corrió detrás de los soldados preguntando a gritos que por qué lo habían hecho, que se callara, puta, que por qué lo habían hecho cuando él no, hasta que uno de los soldados que no arrastraba el cadáver le detuvo la carrera con un culatazo en los pechos y cerró el diálogo rugiéndole desde sus colmillos babosos que se callara puta, si no quería que a ella le aplicaran la ley de fuga igual que a su padre.

## Respaldo a CONVERGENCIA

La Reunión por la unidad del socialismo y la reconstrucción del Partido Socialista efectuada en esta ciudad, resuelve los siguientes acuerdos en relación a la revista CONVERGENCIA órgano de expresión del Centro de Estudios Eugenio González de México:

1. Saludar esta publicación, que ha cumplido un año de circulación, como el órgano más importante de expresión, debate y acercamiento de todas las corrientes socialistas que mantienen la identidad doctrinaria y continuidad histórica del socialismo chileno, así como un valeroso instrumento de lucha contra la dictadura.

2. Celebrar la amplia acogida que ha tenido entre las fuerzas socialistas chilenas y, en general, de América Latina, así como en organizaciones políticas e instituciones sociales y culturales de numerosos países.

3. Recomendar a los socialistas representados en esta reunión que tomen en sus manos la organización del apoyo a CONVERGENCIA en cada país y ciudad que sea posible. Ello supone: colaborar con sus corresponsales; proponer nuevos corresponsales; impulsar la campaña de suscripciones; promover la colocación de suscripciones de apoyo para envío a Chile; recaudar fondos en carácter de donaciones; impulsar su distribución a través de librerías y centros de interés; canalizar hacia la revista informaciones y materiales para su contenido; y en general, toda iniciativa orientada a su respaldo, incluido el auspicio oficial de los comités por la unidad del socialismo y la reconstrucción del Partido Socialista en cada país.

Caracas, 6 de junio de 1982.

este ámbito constituye el fundamento básico de su línea política. En este sentido, sostiene también que su autonomía respecto a todo centro de dirección, campos políticos y bloques militares, le ha permitido una activa relación de intercambio de ideas y experiencias con los partidos y movimientos revolucionarios y democráticos sobre la base de una estricta igualdad, poniendo su atención preferente en las luchas de los pueblos subdesarrollados y dependientes, particularmente de los movimientos revolucionarios latinoamericanos.

El partido mismo es caracterizado como una organización política de clase y con una dimensión nacional, en tanto recoge los intereses reales de los trabajadores manuales e intelectuales de la ciudad y el campo y los valores culturales y libertades democráticas acumulados en la historia de Chile. Postula la política de frente de trabajadores, que supone la transformación global de la sociedad en un proceso ininterrumpido de carácter socialista, cuya fuerza motriz es la clase trabajadora, y propicia en su acción revolucionaria la utilización de todas las formas de lucha, de acuerdo a las condiciones de la realidad histórica.

### Proyecto de nueva sociedad

Este marco define a la nueva sociedad como una democracia que asegurará la decisión de los trabajadores en todos los problemas de la transición socialista, un régimen de libertades y el respeto de los derechos humanos. Esta condición democrática del partido que habrá de expresarse en su vida interna, es reafirmada en este momento en que una salvaje dictadura burguesa ahorrja al pueblo chileno.

En esta perspectiva, se deja constancia que el socialismo se construye en situaciones concretas, en las que cada pueblo presenta singularidades irrepetibles. Sin embargo, en cualquiera situación, el socialismo rechaza la manipulación de las masas y la suplantación de ellas y de sus organismos representativos (sindicatos y otras organizaciones sociales) por un partido único erigido en autoridad infalible. Este proceso de transformación social es el resultado de la capacidad creadora de los trabajadores.

De la experiencia del proceso de 1970-73 se rescata y resalta de manera especial, precisamente, esta capacidad

creativa del movimiento popular, gracias a la cual la participación de las masas incorporó a su conciencia de clase la viva *anticipación* de lo que deberá ser una sociedad gobernada por los propios trabajadores.

Sobre la base de estos principios teóricos generales, el Partido Socialista deberá formular un nuevo proyecto nacional a la luz de la realidad social surgida de la experiencia de la última década, expresada en las mutaciones producidas en la estructura económica y de clases, en la cultura, la vida política y la conciencia social de las masas. Este nuevo proyecto comprenderá las políticas encaminadas a contribuir en el proceso de lucha del pueblo para derrocar a la dictadura.

### Instancias de trabajo

Como afirmación de su voluntad de promover la unidad y reconstrucción del Partido Socialista, la reunión de Caracas acordó propiciar la constitución en todos los países de comités por la unidad del socialismo y la reconstrucción partidaria por la base. Estos comités estarán abiertos a la participación de todos los socialistas, hayan integrado o no la organización en el pasado.

Además, resolvió constituir una Comisión para la Unidad Socialista, integrada por un representante de cada sector, con sede en Caracas, y que tendrá las siguientes funciones: a) recopilar, ordenar y distribuir los materiales teóricos y políticos conocidos en la reunión de junio, para que sirvan de base de discusión en los comités mencionados; y b) impulsar reuniones interpaíses para continuar el proceso de unidad y reconstrucción del Partido, elaborando recomendaciones sobre temarios y recogiendo las proposiciones de los comités, las que culminarán en una nueva reunión general en una fecha próxima.

La reunión de Caracas acordó expresar, por último, su más decidido apoyo a las actividades que viene realizando el Comité de Enlace Permanente, que funciona en Chile, con el cual establecerán una relación directa las nuevas instancias de discusión y trabajo existentes en el exterior y que se desarrollen en el futuro. Aprobó también el apoyo a Clotario Blest para el Premio Nobel de la Paz y a la revista CONVERGENCIA editada en México. ☒

# PS: Declaración de los ex secretarios generales

En la ciudad de Roma, por común iniciativa, nos hemos reunido los tres últimos secretarios generales del Partido Socialista de Chile, elegidos en congresos nacionales celebrados en el país bajo la vigencia del sistema democrático. Hemos concurrido a este encuentro, animados por la voluntad de confrontar ideas, reflexiones y perspectivas y de entregar un aporte común al proceso de reunificación del socialismo chileno.

Cada uno de nosotros asumió, en instancias históricas diferentes, la más alta responsabilidad partidaria y jugó —por mandato de las bases— un rol significativo en la vida de la organización y en el acontecer del país. En conjunto, representamos una continuidad direccional que cubre un cuarto de siglo de la historia de Chile y más de la mitad de la rica y dilatada existencia del Partido. Es precisamente valorando el pasado, reivindicando lo que el socialismo chileno representó y sigue representando, pero sobre todo con vista a los múltiples desafíos del futuro, que asumimos el derecho y el deber de entregar un mensaje común a los miles de hombres, mujeres y jóvenes que en todas las latitudes de Chile y del exilio, han mantenido intacta su fé en el Partido reclamando satisfacción a un hondo y apremiante anhelo de reconstrucción partidaria.

A este requerimiento queremos responder despojados de todo afán protagónico o substitutivo de iniciativas unitarias ya existentes, e inspirados, por el contrario, en la resuelta decisión de colaborar en conjunto al propósito unitario.

Los últimos cincuenta años de la historia de Chile llevan la impronta del Partido Socialista.

Su vocación unitaria es determinante en la construcción de la unidad sindical —en la CUCH, primero, más tarde en la CUT— y en la construcción de la unidad política de los trabajadores. El Partido explora valerosamente caminos innovadores en relación a la política seguida por otros partidos socialistas en el mundo. El FRAP expresa tempranamente aquella unidad política, del mismo modo que la UP, expresaría, años después, la confluencia victoriosa de un vasto bloque social comprometido en el empeño de transformar la sociedad, empresa que culmina en la experiencia original que lideriza Salvador Allende.

El esfuerzo de sus militantes estuvo presente en las grandes jornadas nacionales por profundizar y defender las conquistas democráticas. La derogación de las leyes represivas, la democratización del sistema electoral, la ampliación de los derechos de la mujer y de los jóvenes, llevan el sello del Partido.

Presente en la lucha social y en el esfuerzo de construcción de una nación soberana, el Partido estimula el despertar de una nueva conciencia nacional, generando batallas memorables por la reforma agraria y la recuperación de las riquezas básicas. Con gran sentido histórico impulsa el proceso de industrialización del país y anima resueltamente el esfuerzo de modernización y crecimiento de su estructura económica, contribuyendo decisivamente a la formación del patrimonio nacional que la dictadura ha destruido en los últimos años.

La influencia del Partido en el desarrollo nacional está signada por una lúcida integración de los intereses nacionales

Titulos y subtítulos de la redacción.

con los intereses de las clases trabajadoras. Su aporte objetivo fué posible a partir de rasgos originaes que lo enraizaron profundamente en los sentimientos y esperanzas de nuestro pueblo y le conquistaron un espacio propio en la sociedad chilena.

## Principios fundamentales

Son estos rasgos los que diseñan su específica personalidad política y su acertado análisis de la sociedad chilena. En la reflexión teórica de los últimos años hay una explícita revaloración de estos caracteres y es su vigorizada vigencia la que asegura al Partido un ámbito natural e intransferible en la vida nacional.

1. El Partido adhirió al marxismo desde una posición científica y, por tanto, crítica. Lo asume como un método de interpretación de la historia y como guía para la acción, ajeno a las traducciones dogmáticas que deformaron las concepciones y la construcción del socialismo en otras latitudes. Es el rechazo originario del socialismo chileno a la codificación del marxismo en un cuerpo teórico intemporal y de abstracta validez universal, lo que le permite elaborar un pensamiento maduro que ha contribuido a renovar las concepciones de otras experiencias.

2. La autonomía del Partido cobra hoy significativa relevancia en un contexto internacional de creciente y aguda confrontación. Su dimensión original se nutre en la concepción de una vía nacional al socialismo, en la asimilación crítica de otras experiencias revolucionarias y en la práctica objetiva de una solidaridad internacionalista, amplia, universal, no subordinada a centros supranacionales de dirección.

## Una mujer chilena

Durante el mes de noviembre, Lucía Hiriart de Pinochet, esposa de Pinochet, visitó los EEUU en lo que el *Washington Post* caracterizó como un viaje de relaciones públicas de la dictadura, entrevistándose con la esposa del mandatario estadounidense, Nancy Reagan, e inaugurando una galería de artesanías de CEMA Chile, organización de los centros de madres convertida por la dictadura en instrumento de sometimiento al régimen y paliativo de la represión. El papel que se ha impuesto a la institución que acaba de inaugurar elegantes instalaciones en las cercanías de la Casa Blanca y las reacciones que merece en el pueblo de Chile, se pueden apreciar en el siguiente texto:

"Yo, en el '76, le hice una carta a la Lucía, a la mujer del gorila Pinochet, entonces donde yo como mujer le contaba mi caso, mi problema familiar, exponiéndole mi vida como madre y como mujer, ella cómo veía mi caso, ella siendo madre y siendo mujer, donde la contestación no la tuve de inmediato. Yo a ella le escribí en el '76, ella me contestó en el '77, el 3 de octubre del '77, donde me manda a mi casa a CEMA Chile [ . . . ] y me dejan una citación. Primero ella me escribe la carta donde me manda decir. . . timbre por todas partes, la primera dama de la nación, la Primera Dama de la Nación, y esa carta me mandaba decir que ella, señora tanto de tanto, yo lo siento tanto, y lo único que le aconsejo a usted, que usted se haga presente en CEMA Chile, como decir, para mí, que se haga presente a la DINA. Entonces yo llegué y no fui cuando ella me dijo que fuera a CEMA Chile, porque yo bajo ni un punto de vista le había mandado pedir una ayuda económica, sino que yo le mandaba decir que por favor ella como mujer y como madre, tratara de ubicar donde estaba mi esposo que era lo que yo deseaba saber.

Una vez que yo no me hice presente en CEMA Chile, fue CEMA Chile a mi casa. . . midieron mi sitio, por fuera pudieron darse cuenta cómo era mi casa, me dejaron una citación para que me presentara a CEMA Chile. Vine yo inmediatamente a Vicaría, porque era una cosa como que a mi no me cabía, consulté con abogados, consulté con compañeras, pedí ayuda a compañeras que fueran conmigo [ . . . ] Y nos presentamos dos compañeras ahí, donde hemos sido atendidas por una. . . Lolita se puede decir; no tendría más de dieciocho años la asistente social que nos tocó en ese momento que nos atendiera. Yo llevando el papel en la mano, inmediatamente me hizo pasar a una de sus oficinas muy elegantes que tienen ahí en CEMA Chile [ . . . ] Una vez llegando ahí, me preguntó la niña esta acaso yo pertenecía a algún centro de madres, yo le digo, riéndome, porque en realidad me da risa, yo no he pertenecido jamás a un centro de madres. . . entonces llega y me dice 'Mire, usted para poder tener cualquier ayuda de aquí, tiene que haber pertenecido seis meses a un centro de madres', y le digo yo: 'Mire, a mí me perdona, pero jamás he asistido a un centro de madres, ni me va a hacer asistir en estos momentos; yo no le vengo a pedir ni una ayuda, ni menos ayuda económica; lo que yo quiero saber qué es lo que me manda decir esta señora'. . . Entonces como que esta niña sabía algo, u otra cosa no la sabría, me dice: '¡Pero, cómo!, no puede ser que usted esté haciéndome esto' le digo yo: 'No, bueno que la realidad es lo que estamos viviendo, yo le mandé decir a la señora Lucía que lo que yo quería saber y que ella me ayudara como madre y como esposa a encontrar a mi marido; además que si yo le cuento todo mi problema es que como ella se pusiera la mano en el

corazón, si es que tiene, y que dijera bueno, esta mujer necesita su marido, y por lo tanto vamos a decirle dónde está, si está vivo, si está muerto.' Una vez ya terminada la conversación, esta señorita comienza a ofrecernos cosas, primero un buen colegio para mis hijos; después en que dónde yo estaba viviendo —poco menos que me lo quiso dar a entender así, que era como un chiquero— entonces necesitaba bien cambiarme de ahí, a una buena casa, que esta casa, bueno, tenía que ser pagada por la Lucía; un sueldo por mientras mi compañero estuviera ausente y alimentación para mis hijos. Una vez que yo le contesté 'Señorita, perdóneme, pero, ¿a cambio de qué va esto?, ¿a cambio de una firma?, ¿a cambio de que yo le dé una firma para que si es que mi marido está vivo para que ustedes me lo maten? Yo no le vengo a pedirle eso, yo lo que le mandé a decir que quería saber dónde estaba mi marido, yo no quiero ayuda económica, menos que venga del lado de ustedes. Si mis hijos habían sufrido hambre durante tres años, mis hijos habían podido seguir sufriendo hambre.' En seguida, esta niña, fingiendo lágrimas en sus ojos me dice: 'pero, señora Carmen, por favor, un parquito de zapatos para sus hijos. . . 'Gracias, no los necesito, mis hijos han andado a pies pelaos, donde todavía pueden seguir andando a pies pelaos, lo que yo necesito es el padre de mis hijos, el padre de mis hijos es el que tiene que darle los zapatos'. . . 'Señora, por favor, recíbame un tarro de leche'. . . 'No, muchas gracias, no lo necesito: mis hijos hace muchos años que no toman leche y lo pueden seguir haciendo'. . . 'Señora, piense en el porvenir de sus hijos. . . 'Piensen ustedes lo que han hecho con mi marido, lo que yo le mando decir. . . ¡escriba por favor! lo que yo le mando decir a esta señora. . . no le he mandado a pedir ayuda, no le he mandado que me ayude en cosas económicas, sino que le he mandado decir, que me mande decir dónde está mi esposo. Ella como madre, como esposa y como mujer, y como la primera dama que se hace decir, que me diga donde está mi esposo.' Una vez que todo esto fue rechazado, esta niña me dice: 'No puede ser, de aquí usted no puede salir si es que no se lleva un paquete'; 'A mí me perdona, pero yo no salgo con ni una mugre de ustedes, si es que me van a tomar una fotografía que me la tomen tan igual como entré; así entré y así salgo.' Esta conversación duró dos horas y media. . . así es que ustedes se pueden dar cuenta, yo no les quiero decir todas las cosas que ahí se dijeron, pero ahí se dijeron cosas bastante fuertes, bastante pesadas y bastante insolentes, porque me porté bien rota, como una mujer de población y una mujer chilena."

Tomado de la obra de Hernán Vidal: *Dar la vida por la vida: la Agrupación Chilena de Familiares de Detenidos Desaparecidos ( ensayo de antropología simbólica; )* Institute for the Study of Ideologies and Literature, Minneapolis, EEUU, 1982.

En una época en que el internacionalismo proletario había sido deformado hasta transformarse en una mera proyección defensiva de la URSS, el Partido entrega un apoyo resuelto a los comunistas yugoeslavos, valora oportuna y adecuadamente procesos complejos como la revolución boliviana en 1952, la lucha de liberación del pueblo argelino y la revolución cubana. Se resuelta autonomía conceptual y orgánica, le permitió condenar, ayer, la intervención en Hungría y Checoslovaquia, de la misma forma que, hoy, ha repudiado la invasión de Afganistán y la instauración de una dictadura militar en Polonia, impuesta a los trabajadores polacos en nombre del socialismo. Ni la obstinada persecución de la dictadura chilena, ni las vicisitudes del exilio, han alterado ésta línea de consecuencia.

antimperialista, latinoamericana, independiente y solidaria con los países del Tercer Mundo, el Partido valoró, desde su creación, la proyección histórica del Movimiento de Países no Alineados en el espíritu originario de sus fundadores.

Su vocación autonomista lo conduce a rechazar el fatalismo de la política de bloques que impide, entre otros efectos, viabilizar un proyecto político nacional y autónomo, generando implicancias que deforman la lucha por la liberación y el socialismo.

3. La existencia de una demanda popular, democrática y socialista, es una constante de la sociedad chilena; forma parte del acervo moral y doctrinario del movimiento popular y es la resultante de una práctica política que tiene el signo de nuestro Partido. La dimensión democrática del proceso de lucha y de construcción está en los orígenes del Partido y encuentra una irrecusable expresión teórica en la fundamentación del Programa de 1947. La experiencia dictatorial ha forzado una redimensión de los valores democráticos, difusos y postergados en la reflexión de la izquierda chilena en los años anteriores al golpe militar. Para los socialistas chilenos, aquellos expresan una conquista del hombre y una irreversible resultante del progreso de la humanidad. Para nosotros, la democracia no es una fase de tránsito ni un elemento instrumental de la lucha política.

En la sociedad moderna no basta garantizar la participación de las mayorías nacionales en el proceso de construcción del socialismo sin, también, asegurar el pluralismo y el pleno respeto de los derechos humanos.

4. Consecuente con estos principios, el socialismo chileno aspiró a constituirse en una organización doctrinaria y políticamente homogénea, con una disciplina conciente y con una vivencia interna que conjuge armónicamente el centralismo con la democracia socialista, en consonancia con el objetivo de ganar para Chile una República Democrática de Trabajadores que haga posible el socialismo como la más alta expresión de la libertad y la democracia.

5. El Partido Socialista, al enunciar la política de frente de trabajadores, precisó el carácter de la revolución en Chile y en América Latina y denunció la impotencia histórica de la burguesía nacional, elevando al rango de sujeto histórico a partir de la contralidad de la clase obrera— al conjunto de los trabajadores manuales e intelectuales.

La política estratégica del socialismo chileno, surgida del análisis riguroso de nuestra sociedad, mantiene despojada de las tradiciones reduccionistas que marcaron una buena parte de la vida del Partido—plena validez, concebida como un frente social que aspira a constituirse en la fuerza hegemónica de la nación.



### Un partido renovado

La fundamentación y el ejercicio práctico y continuado de estas especificidades del socialismo chileno configura una de las dos corrientes ideológicas que se expresan diferenciadas en el seno de la izquierda chilena. Al subrayar los postulados esenciales que están en el centro del proceso de reconstrucción partidaria entendemos que estamos reconociendo la existencia de dos políticas populares diversas y frecuentemente en contraste: una socialista y otra comunista.

Con ello, no pretendemos debilitar la necesidad, objetiva y urgente de recomponer la unidad del movimiento popular y de la izquierda chilena en la lucha antidictatorial. Por el contrario, concebimos la reconstrucción del Partido como una contribución esencial a la unidad de la izquierda, sobre bases, diversas, por cierto a las que animaron experiencias pasadas y recientes. La dispersión del socialismo chileno genera un vacío en la lucha contra la dictadura, multiplicando los efectos paralizantes de la crisis global de la izquierda. El régimen militar ha sorteado serias instancias críticas en el pasado, sólo por la ausencia de una alternativa política viable. En estos mismos instantes enfrenta una crisis que, existente aquella, sería de consecuencias definitivas e inmediatas: el desplome estrepitoso del modelo económico, que agudiza la miseria y la desesperación de sectores cada vez más amplios de la población, completa el cuadro de aislamiento internacional, de degradación de la cultura, de envilecimiento de las prácticas políticas, de corrupción administrativa e institucional y de extrema indefensión diplomática y militar, que la dictadura ha diseñado paciente y laboriosamente en la última década.

En esta perspectiva la unidad del Partido cobra una importancia apremiante. Se trata de contribuir con ella a la recomposición del sujeto social y popular convirtiéndolo en el actor principal del derrocamiento de la dictadura y en el rescate de la democracia. No es imaginable en Chile una alternativa socialista y democrática sin la presencia de un vigoroso Partido Socialista, profundamente renovado en su pensamiento, en su organización y en su práctica política.

## Convergencia: aspiración estratégica

En los últimos meses ha tomado impulso extraordinario una iniciativa que estimamos complementaria del esfuerzo partidario de reconstrucción: la convergencia socialista. Dentro y fuera de Chile, desde sus comienzos, se ha constituido en un referente político insoslayable con fuertes proyecciones en la izquierda chilena y en el conjunto de la oposición.

No es un fenómeno puramente coyuntural de corto alcance y de proyección efímera. El recoge una apremiante demanda de renovación y se expresa en la exigencia de una propuesta que ofrezca a nuestro pueblo un destino cierto y la percepción de una alternativa de futuro.

En el centro de tal proyecto hay una aspiración estratégica de vasto y profundo aliento. Se trata de construir un consenso nacional para el cambio en el que confluyan las constantes históricas del socialismo chileno, su carácter nacional, democrático, popular, revolucionario y de masas y la fuerza convocante, la capacidad crítica y los valores solidarios y humanistas del movimiento cristiano. Tal consenso ya ha empezado a construirse en la base popular, en la lucha contra la dictadura, en la defensa de los derechos humanos, en la resistencia porfiada en que se confunden marxistas y cristianos. Por ello, creemos que entre el proceso unitario del Partido y el proceso convergente hay una relación de complemento que debemos mantener y alentar.

### Tarea reestructuradora

Finalmente, entendemos que la unidad socialista no será ni podría ser universal, pretendiendo reunir a todos quienes militaban al momento del golpe en septiembre de 1973. Tampoco la unidad puede traducirse en una simple operación aritmética de sumar por sumar. Obviamente, ella arrojará un resultado cuantitativo apreciable al reunir a la mayoría de la militancia dispersa en Chile y en la diáspora del exilio. Pero debemos tener claro que la unidad sólo podrá alcanzarse en base al esclarecimiento de vitales cuestiones teóricas, políticas y programáticas que actualicen el pensamiento del socialismo chileno. No obstante, estimamos que el grueso de la militancia está potencialmente unida por una expresión de identidad cuyas raíces las encontramos en el pasado común de lucha, en el legado de sus fundadores y en el ejemplo heroico de Salvador Allende. Es una herencia invaluable que debemos integrar, orgánica y políticamente, en la unidad partidaria.

La unidad del Partido, es un esfuerzo atento al rescate de las grandes constantes históricas que hemos señalado, pero atento, también, a la demanda de renovación en que se inscriben amplios sectores de trabajadores, de intelectuales y de contingentes jóvenes que han madurado en la lucha contra la dictadura. En torno a aquellos grandes parámetros, se crea el espacio amplio en que debe encararse la tarea de unidad. Ello requiere una rigurosa lealtad a esos principios y postulados. Sólo ellos justifican la incorporación a un serio proceso unitario que de otro modo naufragaría en una operación ficticia y un engaño a quienes han puesto su esperanza en este esfuerzo.

Nuestros camaradas en Chile han asumido con seriedad y amplitud la tarea reestructuradora. En este sentido, valoramos en alta medida el esfuerzo del Comité de Enlace Permanente. Entendemos, sin embargo, que subsisten dificultades que entorpecen el proceso unitario: hay tensiones heredadas del pasado, lealtades de grupos, aspiraciones protagónicas, percepciones equivocadas sobre el pensamiento y el rol jugado por determinados dirigentes y hasta una injusta valoración sobre el quehacer del exilio. De otra parte existe la tendencia, negativa, a otorgar rango de "principio" a antagonismos adjetivos e irrelevantes frente a la magnitud del desafío. La unidad del socialismo chileno es una demanda actual, que excede la voluntad de hombres y de grupos. Hay un reclamo impostergable de orientación y de lucha para miles de hombres, mujeres y jóvenes que han preservado su fé en el socialismo.

### Cincuentenario próximo

Estamos en el umbral de una fecha significativa, la celebración del cincuentenario de la fundación del Partido Socialista, el próximo 19 de abril de 1983. Creemos que es la oportunidad de reafirmar su vigencia histórica galvanizando una seria voluntad política orientada a culminar el proceso de unidad del Partido. A ello obedece nuestra convocatoria. Aspiramos a que la celebración aniversaria corone el desarrollo de iniciativas inmediatas orientadas a celebrar la reconstrucción mediante mecanismos de cohesión que precipiten orgánica y políticamente la definitiva unidad del socialismo chileno.

Raúl Aynpuero Díaz

Aniceto Rodríguez Arenas

Carlos Altamirano Orrego

Roma, 18 de octubre de 1982.

### TANQUES O LIBERALES

"Río de Janeiro, 19 de febrero (AP). El entrenador de la selección brasileña de fútbol, Telé Santana, ya ha decidido el equipo titular para el Mundial de España, pero le falta el centro delantero [...] Joao Saldanha, ex entrenador de la selección y ahora cronista de fútbol, dijo que Roberto 'desentona' con el resto del equipo [...] 'El jugador tipo tanque no nos sirve. . . En 1974 y 1978 tratamos de usar las armas del adversario y no conseguimos nada, dijo Saldanha [...] Santana, partidario del 'fútbol arte' probablemente está de acuerdo. De hecho, no oculta que su favorito para el puesto es Reinaldo [...] Sin embargo, algunos creen que Reinaldo puede quedarse sin ir al Mundial más bien por sus actividades políticas. Es reconocido partidario de causas políticas liberales, y ha organizado partidos a beneficio de tribus indias y candidatos políticos en su ciudad de Belo Horizonte.

'Mientras Reinaldo esté más interesado en concentraciones políticas que en jugar fútbol, no será llamado a la selección', dijo Santana."

Excélsior, México DF, 20 de febrero de 1982.

## Centroamérica

# ¿Hacia una regionalización del conflicto?

Héctor Dada

Todo parece indicar que en Centroamérica se vive un proceso de rápida regionalización del conflicto. La incorporación de Guatemala a la Comunidad Democrática Centroamericana y el carácter militanamente antinicaraguense que ella ha ido tomando; la intervención del ejército hondureño en la guerra salvadoreña, mientras sirve de santuario y retaguardia a las fuerzas somocistas; la creciente acción militante de Costa Rica como punta de lanza ideológica de las fuerzas reaccionarias de la región. . . Estos, y otros hechos que omitimos para no alargar la exposición, indican una creciente imbricación de las conflictividades políticas de los distintos países que componen Centroamérica; y todo ello no es más que la consecuencia de la incapacidad de la política estadounidense hacia la región —que no ha podido impedir el reforzamiento progresivo de los movimientos populares revolucionarios— y la continuada obsesión de la administración Reagan de convertir a Centroamérica en un “test” fácil del conflicto Este-Oeste.

Desde el momento del ascenso a la Presidencia de los EEUU, Ronald Reagan y su equipo de cercanos colaboradores decidieron mostrar cómo en el caso de El Salvador y Nicaragua ellos serían capaces de salvar los intereses del mundo occidental, afectados por lo que consideraban debilidades de la política del presidente Carter. Todo parecía favorable según su análisis, pues tomaron muy en serio que la insurgencia salvadoreña había salido tan fracasada de su ofensiva de enero de 1981, que su liquidación era cosa de semanas o, a lo más, de meses. Ello permitiría pasar después a una acción de desestabilización del régimen sandinista que permitiera a personajes como Alfonso Robelo jugar un papel de recuperación del proceso en beneficio de los EEUU; se tendría así la posibilidad de consolidar en los cinco países centroamericanos a gobiernos “amigos”, y mostrar una victoria frente a la “penetración soviético-cubana” en un área estratégica (“la tercera frontera”) para la gran potencia occidental.

### Guatemala: los hechos

Sin embargo, los hechos no han respondido a los diseños originales. En Guatemala, el sanguinario régimen militar

Héctor Dada, salvadoreño, economista, fue ministro e integrante de la segunda junta de gobierno de su país, actualmente es investigador en el Centro de Estudios del Tercer Mundo (CEESTEM). México DF.

del general Lucas fue incapaz de obstaculizar el desarrollo del movimiento popular armado, que se ha ido convirtiendo en un factor real de poder dentro de la sociedad guatemalteca. Las elecciones, reducidas a partidos de derecha, exacerbaban las diferencias entre distintos sectores, y el fraude electoral por el que se proclamó presidente electo al candidato del ejército no hizo más que generar un repudio militante

### Solidaridad

“Hortensia Bussi de Allende y Emma Obleas de Torres, viudas de los presidentes Salvador Allende, de Chile, y Juan José Torres, de Bolivia, respectivamente, responsabilizaron al gobierno de Ronald Reagan de la permanente violación de los derechos humanos en Centro y Sudamérica y de obstaculizar la restauración de la democracia en sus países, lo que, en contrapartida, ha propiciado el resurgimiento de las luchas de liberación.

Como representantes políticos en el exilio, las viudas de Allende y Torres apoyaron el plan de paz para Centroamérica propuesto por el presidente José López Portillo y, como mujeres y políticas a la vez, denunciaron a la diplomática estadounidense Jeane Kirkpatrick, que con un apoyo a los intereses particulares de EEUU niega la realidad mundial’.”

Unomásuno, México DF, 8 de marzo de 1982.

del conjunto de la sociedad política y de la sociedad civil hacia el grupo gobernante. Esto dificultaba a la administración estadounidense sus deseos de respaldar militar y económicamente a los militares guatemaltecos, por lo que el golpe de Estado de jóvenes oficiales, rápidamente captado por el general Efraín Ríos Montt, permitió un respiro a los responsables de la política centroamericana en la Casa Blanca y el Departamento de Estado. Hoy, al gobierno guatemalteco pretende dársele la imagen de centrista, democrático capaz de aglutinar la voluntad del pueblo de Guatemala, en la misma forma en que antes se presentaba al gobierno militar-demócrata cristiano en El Salvador.

Los hechos, sin embargo, han mostrado un rápido deterioro de esa imagen, y el gobierno se separa cada vez más de los grupos políticos que originalmente lo apoyaron, y las medidas represivas continúan realizándose hoy con mayor intensidad y a nombre de una voluntad divina de la que el general-presidente se considera un representante. Los movimientos revolucionarios, lejos de ser aniquilados en “la ofensiva final contrainsurgente” lanzada por el gobierno, han mostrado una capacidad de resistencia y desarrollo que el régimen no había supuesto.

### El Salvador: resultados

#### imprevistos

En El Salvador, las elecciones fueron presentadas por los estadounidenses co-



## Pasar a la ofensiva

Antonio Cavalla

Ya a fines de marzo era evidente el fracaso de la administración Reagan en sus esfuerzos por lograr un apoyo mayoritario en el Congreso de EEUU que le permitiera disponer de tropas propias para invadir masivamente El Salvador y Nicaragua y aplastar la "subversión comunista" en Centroamérica. Algunos planteábamos que lo que estaba ocurriendo era una *debacle* total de la política latinoamericana de Reagan, que percibían sectores de las clases dominantes en el centro y la periferia del imperio. El amplio espectro de contactos de Edén Pastora, nuevo *factotum* de la contrarrevolución nicaragüense; ciertas políticas internas e internacionales de Ríos Montt y la acogida de éstas en el parlamento estadounidense; la reaparición del coronel Majano como "alternativa" frente al fracaso esperable del gobierno ultrarreaccionario en El Salvador; los devaneos a la derecha de Felipe González, Mario Soares, Enrico Berlinguer y otros socialdemócratas europeos en busca de espacios para hacer viables sus candidaturas a primeros ministros (claro: la opinión pública de derecha no distingue muy bien a estos guerrilleros latinoamericanos de los "terroristas" europeos...); las curiosas reuniones con sectores militares derechistas y contrarrevolucionarios de Carlos Andrés Pérez y Luis Alberto Monge; no son sino atisbos de políticas sustitutivas. Todo ello, naturalmente, no se advertía por cierta izquierda obsesionada con los sucesos de Polonia.

Pero los enfrentamientos bélicos entre el régimen militar argentino y el gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte por la posesión de los archipiélagos e islas del Atlántico Sur, ha venido a colocar en el tapete de la discusión un tema demasiado serio para seguir eludiéndolo: ni más ni menos que la crisis general del sistema interamericano. Al comenzar el mes de junio, sin contar las muertes y destrucción de bienes materiales de los pueblos de Argentina y el Reino Unido, el gran perdedor en el conflicto por las Malvinas era la administración Reagan. Se había puesto en peligro la sobrevi-

vencia de su aliado político e ideológico principal en Europa, el gobierno conservador de la señora Thatcher; estaba también en peligro uno de sus principales aliados político-militares e ideológicos en América Latina; se protagonizaba, a pesar de los esfuerzos de la diplomacia y el aparato militar norteamericano, un enfrentamiento entre dos fuerzas bélicas integrantes de sus alianzas militares, quedando en evidencia la incapacidad de los EEUU de imponer a sus aliados una lógica de defensa global de los intereses del mundo capitalista. Y *last, but not least*, el carácter antipopular y antinacional del Sistema Interamericano quedaba al desnudo y era rechazado por la abrumadora mayoría de los gobiernos y las fuerzas políticas latinoamericanas. La inusitada violencia antiestadunidense de representantes de países cuya alianza fue construida pacientemente por los *reaganautas* y cuya presencia legal se consideraba indispensable para el manejo de la crisis centroamericana (Argentina, Venezuela, Costa Rica, Honduras y Guatemala, como los más notables), no tenía aún respuesta y difícilmente la tendrá en el corto plazo. Ya no hay coordinación de las fuerzas armadas de Venezuela, Colombia, Chile y Argentina para la guerra en Centroamérica; prueba de ello es el fracaso de la XXI Conferencia de las Fuerzas Aéreas Americanas (CONFAMER), órgano de la Junta Interamericana de Defensa (JID), iniciada el 10 de abril y terminada sin pena ni gloria, ni acuerdos de coordinación en contra de la "subversión sandino-castro-comunista" (de nuestro "socialismo real", no del otro más lejano y menos *amenazado*).

El "hueco político" que esta nueva situación generará tratará de ser llenado por diversos sectores, algunos de los cuales ya estaban en fases de coordinación inicial antes de la crisis. Si alguna vez en las últimas décadas hubo la posibilidad de protagonizar una ofensiva subcontinental por parte de las fuerzas partidarias de la democracia y la autodeterminación nacional, es ahora. (X)

mo un instrumento de legitimación popular para un gobierno civil encabezado por la Democracia Cristiana, capaz de controlar al ejército y de continuar el proceso reformista abierto en marzo de 1980. Duarte llegó a afirmar que después del respaldo que el pueblo le daría en las urnas, él no negociaría más con los militares ni con ningún otro sector porque el mandato del voto no es negociable. Las elecciones, afirmaba el Departamento de Estado -y repetía su dócil aliado salvadoreño, el Partido Demócrata Cristiano-, mostrarían el repudio del pueblo a la insurgencia y a la extrema derecha, y obligarían a ésta a aceptar canales legales de expresión, la que le haría perder peligrosidad.

La realidad, sin embargo, resultó a la inversa. Sin importar el número de votos que en efecto se emitieron -que ya casi nadie discute que fueron no más de la mitad de la cifra anunciada- se puede afirmar sin temor a equivocaciones que el plan estadounidense no tuvo éxito en El Salvador. Las elecciones dieron por resultado un reforzamiento de la influencia de la extrema derecha, y el proceso proselitista fue una ocasión de estructurar una base social para el partido ARFENA, expresión política de ese sector; el ejército, a través de sus mandos altos, lejos de juzgarse la carta demócrata-cristiana, logró resucitar a su viejo partido de fachada, el de Conciliación Nacional. Sólo la intervención abierta del embajador Hinton (el "presidente" Hinton, lo llaman algunos salvadoreños) y de enviados especiales del Departamento de Estado, como el general Walters, pudieron impedir la constitución de un poder ejecutivo dominado completamente por la extrema derecha tradicional, y formar una coalición de los tres partidos principales y el ejército para seguir dando la imagen de un gobierno "reformista".

En síntesis, ni se logró un gobierno civil, ni la extrema derecha fue domesticada, ni las elecciones cumplieron el objetivo que se les señalaba. Por el contrario, lo que ha surgido es un presidente sin poder, sirviendo los intereses de un ejército que no responde a una base social interna, sino que se sostiene en el control de buena parte del aparato de Estado por la clara intervención norteamericana; por otro lado, un poder legislativo paralizado, donde la extrema derecha ha encontra-



do una base de acción contra la estrategia norteamericana. Y la Democracia Cristiana, humillada y arrinconada a ser vocero de un gobierno en el que no puede influir, pero al que está obligada a continuar integrando para poder seguir contando con el respaldo del gobierno norteamericano.

### La guerra continúa

La guerra, mientras tanto, continúa ganando en intensidad. La insurgencia, que según los planes militares debía haber sido eliminada hace meses, no sólo continúa frustrando las ofensivas de "limpieza", sino que va mostrando cada vez más poder y control sobre posiciones importantes de El Salvador. Si bien, según declaraciones de los mismos dirigentes del FDR FMLN, la presencia política revolucionaria en las ciudades es demasiado pequeña para garantizar el respaldo insurreccional indispensable para su rápido triunfo revolucionario, las acciones militares de los últimos meses han mostrado un crecimiento de la capacidad de combate y de la organización del FMLN que no es concebible sin el mantenimiento de un amplio respaldo popular. Todo ello ha llevado a la estrategia de contrainsurgencia de los EEUU a sufrir un golpe serio, al mostrar la ineficacia de los batallones entrenados especialmente por los estadounidenses, y que en sus primeras acciones han sufrido bajas importantes que han llevado una buena dosis de desmoralización y escepticismo en amplios sectores del poder en El Salvador.

### Nicaragua: poder del FSLN

En Nicaragua, el poder del FSLN no parece haber sido minado en forma sensible por las acciones de Alfonso Robelo y el sector de la empresa privada que lo apoya. La nueva esperanza desestabilizadora que surgía de las entrañas mismas del sandinismo, Edén Pastora, no se ha desarrollado en la forma deseada por los estadounidenses, y parece tener problemas difíciles de superar con los grupos somocistas asentados en Honduras con la complicidad de las fuerzas armadas de ese país. Es dable decir que los problemas que enfrentaba la dirección nicaragüense hasta hace unos meses han sido originados más por la dura situación económica, que por las acciones de los grupos que

## Panamá Izquierda y nación

Guillermo Castro

En Panamá, las fuerzas de la izquierda empiezan a plantearse una evaluación de las consecuencias que la década de 1970 aporta a su propio futuro político. Desaparecido el general Omar Torrijos, y en proceso de institucionalización el nuevo *statu quo* que se deriva de los Tratados de 1978, surgen nuevas necesidades en el terreno de la ideología y la lucha política para las cuales se empieza recién la búsqueda de respuestas. Hay ya algunos puntos de consenso sobre los cuales se va produciendo una tendencia hacia actitudes unitarias. El principal de esos puntos es el siguiente: que la década de 1970 no resolvió las causas de conflicto entre EE UU y la República de Panamá, ni aportó soluciones realmente duraderas a los problemas sociales y económicos del país.

Este consenso va permitiendo una caracterización más equilibrada del período torrijista y un planteamiento más ponderado de las tareas que la izquierda nacional debe afrontar en el futuro. Quienes apoyaron sin restricciones al general y conformaron el ala izquierda del proceso que él dirigió, perciben hoy que la década pasada no trajo la revolución, sino apenas la liquidación de las formas más atrasadas en que se sostenía una relación dependiente de tipo semicolonial. Quienes se opusieron al general y su movimiento porque no significaban la revolución, perciben hoy que la liquidación del semicolonialismo era una condición imprescindible para que esa revolución llegara a ser posible en el futuro.

En términos ideológicos, esto significa que la izquierda "nacionalista" empieza a buscar una definición clasista más acabada, mientras la izquierda "clasista" empieza a plantearse el problema de su definición como fuerza nacional. El gran perdedor, en todo caso, es el nacionalismo reformista pequeñoburgués, que se deshace literalmente ante la consolidación del neocolonialismo como forma general de la nueva dependencia, que rebasa implacable todos los sueños terceristas que animaron a ese nacionalismo en el pasado. El curso de la historia real está probando que la lucha de clases es la forma concreta de existencia de la nación, y esta verdad está actuando como un parteaguas en el seno del movimiento popular.

Lo esencial, sin embargo, es esto: que, al liquidar el aspecto principal de las contradicciones derivadas del capitalismo dependiente en sus formas semicoloniales, la lucha popular ha situado al propio capitalismo en el centro del debate, como causa fundamental de los problemas de la nación. Esta es la condición objetiva que hace posible y necesaria la tendencia a la unidad en el seno de la izquierda panameña y le permite irse depurando de las ilusiones que mediatizaron su accionar histórico en el pasado. Esa condición es la que le permitirá recuperar y desarrollar sus vínculos orgánicos, vitales, con el movimiento popular. Ella es, por tanto, la condición que le faltaba a la izquierda panameña para ser el arquitecto final y verdadero de la historia nacional. ❧

estaban supuestos a tomar el relevo en la conducción del país. Eso no quiere decir que la revolución no se haya visto afectada por la agresión externa; el bloqueo económico estadounidense ha dificultado el manejo de la deuda externa y ha debilitado la capacidad de importación; la amenaza de acciones militares contra la revolución han obligado a un país con pocos recursos a desviar una parte de ellos para prepararse militarmente a la defensa de la revolución; la necesidad de ayuda exterior lleva al gobierno sandinista a acercarse cada vez más a aliados que sean capaces de proporcionársela.

### Doble acción, dos golpes

En este contexto, los estadounidenses diseñaron una doble acción a principios de este año; por un lado se creó la Comunidad Democrática Centroamericana, destinada a darle credibilidad internacional —y al interior de los Estados Unidos, especialmente— al “proceso de democratización” en El Salvador, al unirlo a la “democracia estable” de Costa Rica y a la flamante “democracia” hondureña en la defensa contra las amenazas totalitarias. La exclusión de Guatemala pretendía dar visos de mayor realidad a la naturaleza democrática de los participantes, ya que se aislaba a un gobierno al que nadie negaba el calificativo de violador de los derechos humanos, además, ello servía para explicar la acción de aislamiento de Nicaragua, visto como una plataforma de penetración del “totalitarismo marxista”. Por otro lado, la cooperación de las “potencias emergentes” de América Latina en el asesoramiento de las fuerzas armadas y de los cuerpos de seguridad centroamericanos permitía a los Estados Unidos dar la impresión de no comprometerse unilateralmente en los conflictos de la zona.

Sin embargo, dos golpes sufriría este diseño, por hechos sucedidos casi simultáneamente: la guerra de Las Malvinas, con su corolario de conflictos entre América Latina y los EEUU; y el resultado final de las elecciones salvadoreñas. El primero impide a los estadounidenses poder contar con valiosos aliados que ya estaban presentes en la región, primordialmente Argentina; el segundo vuelve cada vez más difícil hablar de un gobierno centrista, reformista, democratizante, cuando ha llevado al primer plano de la administra-

ción del Estado a grandes responsables de los más oscuros crímenes políticos en el país.

### Política de relevo

Una política alternativa parece haber tomado el relevo: depender en mayor medida de las fuerzas locales y de la dirección estadounidense. Y aquí Honduras da la impresión de ser el eje de una nueva articulación militar que a la vez que colabora en las acciones contrainsurgentes en El Salvador —aún penetrando en territorio salvadoreño— respalda las incursiones de los ex-guardias somocistas en territorio nicaragüense. La presencia de un alto número de “asesores” estadounidenses que toman en sus manos la conducción operativa del ejército hondureño, los planes de armamentismo acelerado de esa nación, las maniobras conjuntas estadounidenses hondureñas en la frontera con Nicaragua, el financiamiento de grupos somocistas por los EEUU, las declaraciones del jefe del ejército hondureño, todo parece indicar que se camina aceleradamente a convertir a Honduras en un “guardián” de los intereses estadounidenses en la zona.

En esta política, Costa Rica está sujeta a jugar un papel importante. Si bien el Partido de Liberación Nacional pertenece a la Internacional Socialista, su política aparece más ligada a la de la administración Reagan que a la de los grandes partidos socialistas de Europa, o a la de México. Con la imagen de la sociedad más estable de la región, sin ejército, el gobierno costarricense juega el papel de una “democracia indefensa”, que debe ser defendida de la agresión de Nicaragua, a quien se le acusa cotidianamente de violación de la soberanía territorial y de participar en actos de carácter subversivo al interior de Costa Rica. Esto sirve de excusa para un reforzamiento de los cuerpos de seguridad internos de esa nación, a la vez que la coloca en posición de recurrir a ayuda externa para defender sus fronteras de una supuesta agresión en camino.

La Comunidad Democrática Centroamericana, por su parte, acentúa su papel anti-nicaragüense; con la integración de Guatemala, y los fallidos intentos de incluir a Panamá, se intentó generar un cerco político sobre el gobierno sandinista. Con la idea de generación de un mercado de libre comercio sin Nicaragua, se piensa aislarla económica-

mente; sin embargo, dentro de la crisis económica global, a pesar de la iniciativa de asistencia a la cuenca del Caribe de Reagan, no parece posible esta última salida. Lo que queda en concreto es la Comunidad como un foro destinado a ser caja de resonancia de las declaraciones anti-sandinistas, con el objeto de poner un velo a las acciones concretas de intervención extranjera contra Nicaragua.

### Consecuencias imprevisibles

Las organizaciones populares armadas, por su lado, no pueden permanecer impasibles a esta nueva ofensiva. Ya el FMLN ha hecho saber que se verá obligado a actuar en la retaguardia del ejército hondureño si continúa participando en acciones dentro de territorio salvadoreño; la insurgencia guatemalteca también ha expresado su intención de participar en acciones que desbaraten la participación hondureña contra el FMLN; y en Honduras mismo, los grupos político-militares locales pueden verse inclinados a aumentar su accionar ante la situación interna y externa que genera el rol que está jugando su país en el conflicto. Nicaragua, por su parte, ¿hasta cuando soportará que aviones provenientes de Honduras bombardean su territorio y que somocistas respaldados por las fuerzas armadas de ese país asesinen campesinos y entren en combate con su ejército?

Si el Presidente Suazo Córdova comenzó su gobierno con un plan de “regionalización de la paz”, hoy parece ser un activo elemento en la “regionalización de la guerra”. Las consecuencias de esto son difícilmente previsibles. Y hoy, más que nunca, es necesario poner a la luz del día la declaración franco-mexicana de agosto pasado, y el plan de paz del presidente López Portillo anunciado en Managua hace unos meses. Si la solución militar sólo lleva a una destrucción cada vez mayor a la región, si una política fundada en hegemonismos trasnochados puede conducir a decisiones intervencionistas de mayor envergadura que la sociedad civil estadounidense repudia, la administración Reagan debería aceptar el reto de la oferta de negociaciones que las fuerzas revolucionarias centroamericanas han lanzado desde hace meses. Si bien la negociación parece hoy más difícil que nunca, es hoy más necesaria que nunca. ❧